

MODOS DE EXPRESAR LA EMPATÍA EN LA COMUNICACIÓN HISPANO-RUSA

Способы выражения эмпатии в испано-русской коммуникации

La empatía en la comunicación intercultural es un factor esencial para el éxito de la interacción entre culturas, ya que permite comprender los estados emocionales y los valores del interlocutor, reconocer la relatividad de las propias normas y evitar el etnocentrismo. Incluso con buen dominio del idioma, su ausencia puede generar malentendidos debido a las diferencias en las normas comunicativas y en la expresión de emociones.

El objetivo del estudio es determinar el papel de la empatía en la comunicación entre los rusohablantes e hispanohablantes, identificando las diferencias en las normas comunicativas, las formas de expresar emociones y los tratamientos lingüísticos.

Un ejemplo ilustrativo lo ofrece la comparación entre las culturas rusa y española: la española se caracteriza por una emocionalidad abierta y una alta expresividad, mientras que la rusa tiende a la contención y a una vivencia interior de los sentimientos. Esta diferencia con frecuencia provoca interpretaciones erróneas: la reserva rusa puede percibirse como frialdad, y la espontaneidad española, como excesiva emocionalidad. La percepción empática permite superar tales diferencias y establecer una comprensión mutua auténtica.

Uno de los contrastes más significativos se manifiesta en la forma de expresar una petición. Los españoles suelen recurrir a construcciones indirectas que expresan cortesía y respeto, como «¿Podría usted...?» o «¿Me permite...?», mientras que en ruso son aceptables formas más directas, e incluso no verbales, como un gesto o una sonrisa. Sin conocer estas normas, un ruso puede parecer brusco a un español, y un español, en cambio, demasiado ceremonioso a un ruso. En tales casos, la empatía ayuda a interpretar el comportamiento no como grosería o falta de sinceridad, sino como una manifestación de una norma cultural diferente.

Igual de relevante es la diferencia en el sistema de tratamientos. En la cultura española, la forma de trato «tú» se utiliza con mucha mayor frecuencia que en la rusa, donde en contextos semejantes se emplea el «Вы» formal. Los españoles usan activamente una amplia gama de apelativos – *señor, don, cariño, cielo, caballero, encanto* – para transmitir matices de respeto, simpatía o calidez emocional, lo que a los rusos puede parecerles una expresión excesiva de afectividad. Es también significativo que en español no exista un equivalente neutro al vocativo ruso «*девушка*» («chica»), lo que subraya las diferencias en la percepción de la cortesía, la edad y el género.

Bajo la influencia del feminismo, en España se revisa cada vez más la distinción entre señorita y señora, dado que la primera alude al estado civil de la mujer, mientras que la forma masculina señor carece de tal connotación. Este hecho demuestra cómo los cambios sociales influyen en la norma lingüística y reflejan los valores contemporáneos.

Las diferencias también se manifiestan en el sistema antroponímico. En España, el niño recibe los apellidos de ambos progenitores, y la mujer, al casarse, conserva el suyo. Para los españoles resulta difícil comprender la tradición rusa de cambiar el apellido tras el matrimonio, pues se percibe como una pérdida de identidad personal.

Diferencias semejantes se observan en el uso de los diminutivos afectivos. Los españoles emplean con frecuencia sufijos diminutivos (*Juanito, Pepita, Manolito*) para expresar cercanía y ternura, mientras que en ruso las formas equivalentes (*Ванька, Манька*) pueden sonar familiares o incluso despectivas. Esto demuestra que las formas de expresar cariño, amistad o intimidad están culturalmente condicionadas y son percibidas de manera distinta según la tradición.

Un magnífico ejemplo del código cultural lo constituye la figura de Don Quijote, símbolo de la literatura española y del carácter nacional. En la cultura rusa, «донкихот» representa a un idealista noble dispuesto a luchar por la justicia contra toda lógica, mientras que para los españoles la expresión «se comporta como Don Quijote» suele tener un matiz irónico y significa entrometerse en asuntos ajenos o carecer de sentido práctico. Este ejemplo evidencia cómo un mismo nombre propio cultural puede adquirir connotaciones opuestas en distintas comunidades lingüísticas, subrayando la necesidad de un enfoque empático en la interpretación de los símbolos culturales.

En conclusión, la empatía es esencial para un diálogo intercultural auténtico, pues permite comprender al otro, respetar sus tradiciones e interpretar correctamente señales y formas lingüísticas. Entre los rusos y los españoles, la empatía convierte las diferencias culturales en enriquecimiento mutuo y facilita la comunicación basada en cooperación y respeto.

СНИЛ «Лингвоэкономист»

A. Kosko, M. Semeyko

A. Г. Косько, М. А. Семейко

БГЭУ (Минск)

Научный руководитель Т. В. Ковалькова

INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN EFECTIVA (A BASE DEL EJEMPLO DE ERIN BROCKOVICH)

Эмоциональный интеллект как инструмент эффективной коммуникации (на примере Эрин Брокович)

En las condiciones de los cambiantes escenarios del siglo XXI, las habilidades de comunicación efectiva adquieren una importancia cada vez mayor. Uno de los